

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

GRAN HOTEL Y RESTAURANT IBORRA

(ANTIGUO HOTEL UNIVERSAL Y PARIS)

Establecimiento de primer orden, situado en el mejor y más pintoresco sitio de la Capital. — MURCIA.

ULTRAMARINOS FINOS

Primera casa en cafés

Zambrana, esquina á la Rambla; Murcia.

Cafés tostados desde 4 á 8 pesetas el kilo

Depósito de los vinos de Rioja de los Sres. Lopez de Heredia y C. Haro

REGALOS A LOS COMPRADORES.

AL DIA

REGISTRO DE MENDIGOS

En la Unión de Cartagena, se ha comenzado una penosa pero fecunda tarea, de la que la ciudad ha de recoger sus frutos y en la que aquel Ayuntamiento ha de salir beneficiado.

Se ha comenzado á formar un registro de mendigos en el que todos los que la mendicidad toman como manera de vivir, todos los que en el pedir encuentren la satisfacción de sus necesidades, han de ser inscriptos para poder saber y separar los que necesitan de los viciosos.

La idea iniciada y comenzada á realizarse por el Ayuntamiento de La Unión, es digna de aplausos, merecedora de encómio, es una idea de higienización moral—por decirlo así—que traspasa los límites hasta ahora empleados para solucionar la crisis que se viene padeciendo.

Es imprescindible una determinación de este género, algo que contrarrestase lo que venimos viendo, labor humanitaria, noble, pero protectora de lo que siempre debe combatirse.

Llevado á la práctica el registro de mendigos, separados los que necesitan de los que en la limosna encuentran la satisfacción de sus vicios, la tarea de dicho municipio favoreciendo á los pobres verdaderos, á los que sufren y no saben pedir, será más benéfica, más productiva de mayores resultados para la clase que la origina.

Lo mismo que se ha hecho en La Unión, debiera realizarse en Murcia, en donde la mendicidad

ha tomado caracteres graves, hasta el punto que es imposible pasar á cualquier hora del día ó de la noche por las calles principales; sin que se aproximen niños desarrapados pidiendo una limosna.

También en las puertas de los templos, cafés y círculos, se ven muchos pordioseros que acosan de una manera descarada que pasa ya de lo corriente.

El reglamentar la mendicidad en nuestra capital, es tan necesario como si fuera una reforma de las más indispensables.

Al Sr. Peña recomendamos no eche en olvido nuestra indicación.

APÓLOGO

El agua y el carbón, que antaño fueron cariñosos amigos, tanto que casi siempre se les veía unidos, y juntos realizar grandes hazañas, trabáronse un día en descompasada discusión, que amenazaba y aún amenaza á cierta populosa ciudad, ya que de prolongarse dar lugar á serios conflictos.

Nadie sabe como comenzó la reyerta; el orgullo, la envidia. ¡Vayan ustedes á saberlo!

—Yo represento la fuerza—decía el carbon.

—Y yo, lo que eleva; tú neces en la tierra y á la tierra vuelves; convertida en vapor, me clevo, subo al cielo.

—Yo encarno el trabajo muscular.

—Y yo soy imagen del pensamiento....

—Sin mí no habria fabricación, ni industria....

—Y sin mí, ¿qué valen tus musculares fuerzas? La caldera que calientas, sin mí estallaria.

—Yo doy nacimiento al brillante.

—Y yo al oro, porque convertida en lluvia fecundizo los campos. Ceres sin mí no existiria.

—Sin carbón no se vive.

—¡Y sin agua! Quitá allá que manchas.

—Apártate que ahogas.

¿Como acabará la pendencia que dura hace ya algunos años? ¿Quien logrará amigar para siempre á los que Dios crió para vivir unidos?

Preguntas son estas de difícil contestación. Agua y carbón deben reconciliarse, como de común acuerdo deben andar brazo y pensamiento. Mas tenga en cuenta el carbón que sin él, se viviria, pues la fuerza puede dárla el agua. Y el agua es fuerza, es movimiento, es vida.

R. Monner Sans.

LA NOCHE DE SAN DANIEL

DE 1865 EN MADRID

Reinaba Isabel II; eran Presidente del Consejo, el general Narváez, primer Duque de Valencia; ministro de la Gobernacion, Gonzalez Brabo; de Fomento, Alealá Galiano; Gobernador de Madrid, Gutierrez de la Vega; Catedrático de la Universidad Central, Castelar, y Rector, D. Juan de Montalvan.

Castelar publicaba «La Democracia», donde escribió su famoso artículo «El Rasgo», que fué origen de que se quedara cojo Federico Bafart por la «papa» que publicó en «Gil Blas».

Los políticos y los periodistas de entonces, no eran Frégolis como son muchos de los de hoy; y consecuentes con sus ideales morían con ellos sin ser empresarios de nadie ni de nada.

Tributemos un recuerdo á Carlos Rubio, Eduardo Saco, Calvo Asensio, al venerable D. Pedro de la Flor, consecuente siempre con su «Esperanza»; á Roque Barcia, Gustavo Becquer, Ramon Correa, Montemar, Lorenzana y otros mártires de la prensa que no conocían el «chantage» ni el modo de hacer fortuna.

Todos han muerto pobres, después de enriquecer á muchos, y de ser peldaños de ambiciosos, y de osados.

El origen de la noche de San Daniel, está en el procer que formó Gonzalez Brabo á Castelar, destituyéndolo de la Cátedra de la Universidad Central.

El Rector se opuso y dimitió; los estudiantes aplaudieron su energia y quisieron obsequiarle con una serenata, en su domicilio, Santa Clara 3, la noche del sábado 8 de Abril, por la entonces notable banda de Ingenieros.

El gobernador dió su permiso; la autoridad militar tambien, y cuando los estudiantes capitaneados por los jóvenes Marqués de Sardoal, Ramon Nocedal, Romea y otros que esperaban la música, fueron disueltos por la veterana de caballeria; los grupos aumentaron, desde el café de la Iberia, desde los balcones de la Tertulia Progresista y desde los del Casino, silbaron al gobernador y apalearon al coche en que iba; pasó la noche del sábado tranquila.

Los periódicos «Los Tiempos», «El Leon Español» y «Las Noticias», que eran ministeriales, aplaudieron el nombramiento del nuevo Rector Bohermondé, Marqués de Zafra, que al tomar posesion de su alto cargo entró de incógnito por la puerta secreta de la calle de los Reyes, no haciéndolo por la principal de San Bernardo, el Lunes Santo 10 de Abril de 1865.

Los estudiantes sublevados protestaban; la guardia civil ocupaba los claustros, y la bola de nieve crecia rodando por las calles de Madrid y aumentando el conflicto del gobierno.

La Puerta del Sol se ocupó por lo tarde de gente desconocida, de la que dijo el ministro de Estado D. Alejandro de Castro, «que eran estudiantes de pillocracia en las tabernas de Madrid».

Y en honor á la verdad debemos recordar que los estudiantes que vimos en la calle de San Bernardo; no eran los mismos que ocupaban la Puerta del Sol; al atardear se soltaron las mangas de riego, para despejar á los desconocidos que vestian en su mayoría de blusa y chaqueta; aumentó el tumulto y el gobierno tuvo necesidad de

